



GENTE DE MUSEOS

HERMANA NIUSKA GUADALUPE REYES LOVERA

DIRECTORA DEL MUSEO SACRO DE CARACAS

Texto: Nany Goncalves / Rebeca Guerra
Fotografías: Hna. Niuska Reyes

¿Cuántos años tiene trabajando en el museo?

Hace diez o doce años. Comenzó como una inquietud por conservar algunas obras congregacionales y hacer un museo. Esta inquietud me llevó a hacer cursos de conservación y mantenimiento de obras y más tarde a inscribirme en la Maestría en Museología que ofrece la Universidad de Coro (estado Falcón). Inmediatamente me enlace con el área museística a través del Museo Arquidiocesano de Coro. Luego me llamó la Conferencia Episcopal Venezolana para que orientara y diera mis aportes profesionales al Museo Sacro de Caracas, en el cual yo había hecho una pasantía. Inesperadamente me nombraron Directora en el 2006, hace 6 años.

Luego he tenido la oportunidad de asesorar en el área museológica y museográfica a otros Museos, como el Diocesano de Coro, el Museo Coromotano y el Museo de la Divina Pastora.

¿Cómo nace esa inquietud por los Museos?

Quizás por el mismo ambiente patrimonial de Coro, las casas coloniales, la idea de conservar los objetos que tenemos de nuestros antepasados. Tengo esa afinidad con los museos desde muy pequeña. Monseñor Iturriza, fundador del Museo Arquidiocesano de Coro, era muy amigo de mi padre y fue mi padrino de Bautizo, cuando visitaba la casa siempre hablaba de fundar un museo.

Viendo esa afinidad familiar y al escuchar desde niña esa inquietud del Obispo y de mi padre, mantuve ese clima interior para entrar a formar parte del área museística.

¿Por qué la selecciona la Conferencia Episcopal Venezolana?

Mi tesis de Postgrado consistió en hacer una propuesta a la Conferencia Episcopal Venezolana a fin de organizar los Museos Diocesanos y Parroquiales del país. Eso me llevó a recorrer museos en Barquisimeto, Mérida, Caracas, Coro, San Cristóbal, Trujillo, para entrevistar a los Directores, tomar fotos y comparar las condiciones en las que se encontraban.

Como en Venezuela no hay mucho material bibliográfico sobre museos eclesiales y me costaba conseguir información, escribí a Roma, al área de Cultura del Vaticano. Para mí sorpresa la Maestría en Museología recibió una bendición del Papa, porque Juan Pablo II fue uno de los que pidió a la Iglesia que sus miembros estudiaran Patrimonio, Museología y Archivos Eclesiales. Con ese impulso las Congregaciones Religiosas incentivaron los estudios en estas áreas. A partir del diagnóstico que hice y los materiales y libros que recibí del Vaticano, propuse unos lineamientos que abarcan los distintos aspectos técnicos de la gestión de museos.

¿Cómo fueron los inicios en el Museo de Arte Sacro?

Me encontré con un Museo cerrado, no había exposiciones temporales y eso me afectó mucho. Me parecía inverosímil que teniendo un personal profesional, administrativo y obrero el Museo permaneciera cerrado por problemas económicos e internos. Abrir sus puertas fue el mayor reto, el otro fue organizar una primera exposición temporal con motivo de la Semana Santa, estudiar las piezas de la colección y darles una lectura museológica, respetando la museografía que es del Arquitecto Ciro Caraballo.

Cuando asumí el Museo habían tres salas permanentes, organizadas a la manera del Director anterior, una sala temporal y dos espacios pequeños que no funcionaban. Hoy en día el Museo tiene ocho salas, siete permanentes y una temporal, más los espacios abiertos que están musealizados. Reorganicé las salas una por una, reubicé las obras, organicé la caminería interconectando las salas y los espacios abiertos. La secuencia va de lo Divino al Misterio de Cristo, es una reflexión personal sobre cómo podemos encontrar la vida de Cristo en un Museo.

El Museo Sacro de Caracas funciona bajo la figura de autogestión. Ofrece al público exposiciones y talleres, cursos de iconografía, algunos son dictados por sacerdotes y religiosas. Tiene también un Café que contribuye a que sea más visitado y un blog en internet al que pueden escribirnos.



¿Recuerda haber visitado otros Museos antes de trabajar en uno?

Sí. El primer museo que visité fue el Museo de Diocesano de Coro. He visitado muchos otros museos, tanto a nivel Congregacional como Eclesial. Cuando viajo me gusta visitar museos, pienso en el planteamiento humano, social y religioso que podemos hacer. Como Religiosa puedo hacer muchísimo en la parte apostólica, histórica y sacra de un museo. Va muy bien con mi vocación religiosa, porque el Arte es lo creado por el hombre que al mismo tiempo es lo creado por Dios.

¿Un recuerdo, una experiencia especial?

La Maestría en Museología, me marcó la vida. Es un aprendizaje que anhelaba. A pesar de que estudié primero Ciencias Religiosas, soy Educadora, he hecho cursos de Teología y doy clases. Fue una experiencia para mí muy viva, porque estudié con otras personas no religiosas, con las que conservo una bella amistad y mantengo el contacto con profesores como Armando Gagliardi.

Después están los viajes que hice a México, Ecuador, Roma, para conocer los museos y hacer cursos de conservación preventiva de objetos sacros. Tuve la oportunidad de ir en México al Museo de la Guadalupe y recibir un curso sobre telares. Aprendí cómo hacer el mantenimiento, el inventario, aspectos de la catalogación. El Museo de Arte Sacro tiene alrededor de 100 piezas ornamentales, bordadas a mano con hilo de oro.

¿Una obra de la colección, un espacio, un personaje, una exposición?

Una obra, las piezas de Arte Sacro, para mí es como estar viviendo lo que asumí como Religiosa, me encargo personalmente de su limpieza y conservación. **Un espacio**, los pasillos del Museo, es mi área preferida por el silencio, te permite conectarte con el arte, escuchar el viento y los murmullos que llegan de la Plaza Bolívar. **Un personaje**, más bien hablaría de personajes: los artistas. El Museo Sacro no tiene los medios ni el personal técnico para todas las áreas, pero los artistas, algunos con mucho sentido de pertenencia hacia el Museo, hacen de “curador”, colaboran en el mantenimiento y conservación de las obras. Ellos me ayudan a seguir en el Museo y a hacer una mejor gestión. **Una exposición**, la que organicé hace dos años con todas las obras de la Colección del Museo Sacro. Me dí a la tarea de observarlas una por una. Eso me permitió ver la riqueza que posee el Museo, desde obras muy antiguas que datan de 1800 hasta obras muy contemporáneas. Esta exposición la titulé *Obras Sacras del Museo Sacro de Caracas*.



¿Qué le ha dado el Museo como profesional?

Mucho. He tenido un aprendizaje con la Curaduría, la Conservación Preventiva, los artistas y otros profesionales. Sobre todo me ha ayudado al trato con el público, como todas las exposiciones son sobre el tema Sacro me ha tocado a mí como Religiosa dar el discurso museológico. Eso me anima a continuar con mi profesión y mi vocación religiosa, porque me inserta en el mundo que escogí.



¿Qué piensa que le ha aportado al Museo?

Le he dado mi vida, mi trabajo, el Museo me atrapa.

¿De qué manera el Museo ha influido en su vida personal?

Me ha ayudado a crecer en mi vida espiritual. El Arte nos ayuda a ver la parte mística, lo Divino, me ayuda en mi vida Religiosa. Pienso que los cambios que hago en los espacios del Museo me ayudan al cambio espiritual.

¿Por qué y para qué ir a un Museo?

Necesitamos del Museo para sentirnos realmente diferentes. Es un espacio en la vida en el que podemos callar y admirar, cosa que pocas veces hacemos en nuestro mundo. Siempre le agradezco a la gente que visite el Museo y al mismo tiempo los invito a hacer silencio y a admirar interiormente para poder captar lo que nos dice la imagen, porque la imagen nos habla a todos de distintas maneras, dependiendo de nuestro estado de ánimo. ■

Si quieres contarnos tu historia
o la de alguien especial,
escríbenos a
sistemanac.museos@gmail.com